

# **Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 14, Apocalipsis 8 y 9, Las Siete Trompetas y Imágenes del Éxodo**

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 14; Apocalipsis capítulos 8 y 9, las siete trompetas y las imágenes del Éxodo.

Hemos visto que Juan se basa en el motivo del Éxodo, en realidad un motivo que ya hemos visto jugar un papel con Juan utilizando Éxodo 19.6 y basándose en la historia del Éxodo en el sentido de toda la narrativa del Éxodo.

Y veremos que esto también desempeñará un papel en otras partes del Apocalipsis. No sólo eso, Juan no sólo va a la historia original del Éxodo; También retomará, lo veremos en numerosos lugares, y lo mencionaré ya que este es el primer lugar donde comienza a dibujar extensamente sobre el motivo del Éxodo. Más adelante, Juan también se basa en el uso que hace Isaías del motivo del Éxodo, que Isaías utiliza como indicación de un segundo o nuevo Éxodo.

Los capítulos 40 al 66 de Isaías están latentes con imágenes del Éxodo, donde el profeta Isaías retrata la liberación futura del pueblo de Dios como un nuevo Éxodo modelado a partir del primero. Y entonces Juan retoma eso, y entonces Juan mismo puede volver al Éxodo original del libro de Éxodo y recurrir a algunas de las características históricas del Éxodo ahora para narrar este nuevo Éxodo que Cristo ha inaugurado al crear un pueblo, redimir. un pueblo de la esclavitud y la esclavitud a Roma, al pecado y al mal, y ahora creando un reino de sacerdotes. Y ahora vemos a Dios en anticipación de su liberación y anticipación de su herencia final en la nueva creación de Apocalipsis 21 y 22.

Como lo hizo en los días del Éxodo, Dios, una vez más, está derramando sus plagas y su juicio sobre un imperio impío y malvado. Entonces, de la misma manera que Dios juzga a Egipto, Dios juzgó a Egipto por su opresión, maldad y maldad, y ahora Dios está haciendo eso nuevamente en un nuevo Éxodo de su pueblo y derramando sus juicios sobre un imperio malvado. En realidad, esto no es nada nuevo para John en cierto sentido.

Para leer de otro apocalipsis, este es un apocalipsis llamado el Apocalipsis de Abraham, y alguien realmente escribió en nombre de Abraham, registrando una experiencia visionaria. En el Apocalipsis de Abraham capítulo 30, observe el escenario aquí, pero quiero que note la enumeración de las plagas al final de esto. Mientras él aún hablaba, me encontré en la tierra, y dije: Eterno Poderoso, ya no

estoy en la gloria que estaba arriba, y no entiendo todo lo que mi alma deseaba entender en mi corazón.

Y él me dijo: Yo te explicaré las cosas que deseabas en tu corazón. Porque habéis buscado saber las diez plagas que preparé contra las naciones, y las preparé de antemano en el transcurso de las doce horas en la tierra. Esto es lo que os digo: así será.

La primera plaga, dolor por mucha necesidad. El segundo, ardientes conflagraciones para la ciudad. El tercero es la destrucción por pestilencia entre el ganado.

El cuarto es el hambre en el mundo de su generación. El quinto, entre los gobernantes, fue la destrucción por terremoto y espada. El sexto es un aumento del granizo y la nieve.

Las séptimas fieras estarán en sus tumbas. El octavo, la pestilencia y el hambre o la hambruna cambiarán su destrucción. El noveno es la ejecución por espada, la huida y la angustia.

Y el décimo, truenos, voces y terremotos destructores. Así que observen en el apocalipsis de Abraham, las diez plagas de Egipto se usan como modelo para diez juicios y plagas adicionales que afectan más que a Egipto, sino a ciudades, etc., etc.

Y entonces Juan ahora también usa las imágenes de la plaga al describir un nuevo éxodo para describir las plagas que Dios ahora derramará sobre la tierra. Nuevamente, quiero enfatizar que es más importante que simplemente descubrir los detalles de qué son exactamente y cómo se verán exactamente; más bien, es reconocer que el significado es que estos interpretan la naturaleza y el significado del juicio de Dios apelando al Éxodo. Un punto más que creo que puede estar sucediendo aquí también y puede ser importante, y es de la misma manera que las plagas del éxodo estaban, en un nivel, destinadas a juzgar a los dioses de Egipto o estaban dirigidas a los dioses. de Egipto.

Y creo que muchos han demostrado que detrás de la mayoría de las plagas había un ataque a ciertos dioses que eran adorados por los egipcios. De la misma manera, me pregunto si las plagas de trompetas aquí modeladas según las plagas de Egipto no están dirigidas también a la idolatría residente en los dioses romanos y en cosas como la adoración al emperador. Y sería interesante seguir trabajando para ver si ciertos dioses podrían estar detrás de algunas de estas plagas.

Pero ciertamente, habiéndolas inspirado en las plagas egipcias, me pregunto si no debemos verlas en cierto nivel como un ataque o un juicio contra los dioses de Roma, contra el culto idólatra del imperio romano, sus dioses, incluido el emperador. adoración también. Entonces, dicho esto, lo que quiero hacer es mirar brevemente

cada una de las trompetas y tal vez hacer algunos comentarios sobre lo que podrían indicar y lo que podrían implicar. Pero al final, reunirlos y tratar de obtener una imagen general de lo que podría estar pasando con estas plagas de trompetas.

Pero permítanme decir desde el principio; Estoy convencido de que ocho y nueve juntos, creo, están dirigidos principalmente a la idolatría de la gente, de la gente malvada e impía. Y quizás nuevamente, especialmente ante la idolatría inherente a la religión y el gobierno romanos y a todo el sistema romano de hacer las cosas y mirar el mundo. Trompeta número uno.

La trompeta número uno se describe como fuego o granizo y fuego mezclado con sangre. En mi opinión, esto indica claramente que esto debe entenderse simbólicamente y no literalmente. Piénselo, aunque podríamos pensar en alguna explicación científica que no estoy seguro de que los lectores del primer siglo hubieran captado alguna vez.

Me parece que para ellos, el granizo mezclado con fuego sería en cierto sentido una contradicción. Y además, está mezclado con sangre. Pero la plaga de granizo aquí se parece claramente a la séptima plaga egipcia del capítulo nueve de Éxodo.

Y no volveré a leer eso, pero a veces puedes volver atrás y leer y recordar la plaga de granizo que afectó a los egipcios. Sin embargo, la diferencia entre ambos es doble. Notemos, primero que nada, que esto no se limita a la tierra de Egipto, como la plaga egipcia, sino que ahora es una plaga que se derrama sobre toda la tierra.

Sin embargo, sólo un tercio de la Tierra se ve afectada. Y notarás mientras leo el capítulo ocho cuántas veces se repitió un tercio. Un tercio debe entenderse como mayor que el cuarto asociado con los sellos en el capítulo seis.

También dijimos que un tercio sugiere una limitación del juicio. Es decir, no importa cuán severo sea el juicio, debe verse como algo limitado. Es decir, aún queda un mayor juicio por seguir.

La indicación aquí de sólo un tercio, que es una limitación, puede sugerir la misericordia de Dios, pero más principalmente, sugiere que estos son sólo juicios preliminares. Estos son sólo una anticipación del juicio mayor que seguirá. Así que este juicio no afecta a toda la tierra, sino sólo a una parte de ella.

Debido a que es simbólico, probablemente no deberíamos, como lo hemos repetido un par de veces, determinar la población de la Tierra actual y luego imaginar que un tercio de ellos se verá literalmente afectado por esto. Pero nuevamente, un tercio simplemente sugiere una limitación de este juicio. No afecta a toda la tierra.

Pero es posible que cuando leas este juicio, es posible que apunte a una hambruna que es aún más intensa y severa que el tercer sello del capítulo seis de Apocalipsis. Pero aparte de eso, nuevamente, es difícil decir si este juicio es por sí solo. ¿Es esta trompeta una plaga física, o es algo espiritual, o es una combinación de ambas? Al final, los reuniremos y tal vez sugiramos lo que podría estar pasando con algunas de estas trompetas en general. Trompeta número dos.

En la trompeta número dos, una montaña que arde ahora es arrojada al mar. Probablemente, estas dos partes de esta imagen, tanto en llamas como en montaña, sean significativas. Quemarlo implicaría un juicio.

Y luego, el hecho de que sea una montaña probablemente sugiere un reino. Entonces, la montaña representa o simboliza un reino. Y entonces lo que tenemos aquí es el juicio de Dios sobre un reino malvado.

Juicio representado en términos de una quema o un incendio. El trasfondo de esto probablemente sea Jeremías y el capítulo 51. Así que volvemos al Antiguo Testamento para comprender nuestras imágenes.

En Jeremías capítulo 51, especialmente el verso 25, Jeremías 51 y verso 25, Yo estoy contra ti, oh montaña destructora. Observe las imágenes de una montaña. Tú que destruyes toda la tierra-afirma el Señor.

Extenderé mi mano contra ti, te haré rodar por los acantilados y te convertiré en una montaña quemada. Y entonces esta imagen de una montaña en llamas probablemente proviene de un texto como Jeremías capítulo 51, donde incluso allí, la montaña parece reflejar un reino. Y aquí la montaña probablemente representa un reino maligno, más específicamente del siglo I, encarnado en el imperio romano.

Además, volviendo a la plaga del Éxodo, el resto de esta plaga dice que una tercera parte de la tierra fue quemada. Vamos a ver. En realidad, un tercio del mar se convirtió en sangre, lo que recuerda la plaga del Éxodo que convirtió el mar y toda el agua en sangre.

Así, una tercera parte del mar se convierte en sangre. Un tercio de los seres vivos que hay en él mueren. Y un tercio de todos los barcos, curiosamente, fueron destruidos.

Entonces, nuevamente, esa mención de la destrucción de los barcos, ¿es posible nuevamente que esto deba verse como un ataque o un juicio al comercio de Roma? Una vez más, la manera de hacer las cosas de Roma quedará representada en el derrocamiento final del imperio mismo, simbolizado por este arrojar la montaña, quemar la montaña y derribarla. ¿Y es posible, sin embargo, que también sea un juicio sobre los dioses que se encuentran detrás de Roma y los dioses que se

encuentran detrás del comercio romano? Trompeta número tres. Y como dije antes, es difícil saber qué tan físicos somos para tomar esto.

¿Es de naturaleza más física? ¿Es el juicio de naturaleza más espiritual? Juan está principalmente interesado en utilizar las imágenes del Éxodo y del Antiguo Testamento para interpretar y describir la naturaleza de Dios y el significado del juicio de Dios. Pero la trompeta número tres es muy similar a la trompeta número dos, donde un tercer ángel ahora toca una trompeta, y ahora encontramos una plaga que se caracteriza como una gran estrella que está ardiendo, que ahora es arrojada del cielo, y ahora afecta al agua. Así que observen una especie de progresión desde el primero que afecta a la Tierra.

La hierba está afectada, un tercio de los árboles, un tercio de la tierra, un tercio de la hierba, y luego dos y tres, ahora las aguas, el océano está afectado. Y así ahora aquí con la trompeta número tres, el tercer ángel ahora la emite en la gran estrella que desciende, lo cual afecta a toda el agua. En la literatura apocalíptica había una estrella, a menudo simbólica de un ser angelical.

Y probablemente la gran estrella aquí simboliza algún tipo de ser angelical, tal vez uno malvado que ahora viene a hacer daño. Y el resultado de esta estrella es que toda el agua se vuelve amarga, nuevamente, reflejando Éxodo 7 y reflejando el daño de toda el agua en la plaga del Éxodo. Ahora, eso se repite aquí.

Curiosamente, decía que la estrella se llama ajénjo. Simplemente, el ajénjo era una planta amarga. Y entonces la imagen aquí es la del agua volviéndose extremadamente amarga, incluso venenosa, de modo que no es apta para beber y causaría daño o incluso la muerte a quienes realmente la bebieran.

Pero es muy difícil decir cuán físicamente somos para tomar esto, ciertamente no literalmente. ¿Se refiere esto a un tipo de juicio físico, espiritual o una combinación de ambos? ¿Es esto, una vez más, un juicio sobre la economía de Roma? ¿Es un juicio sobre el sistema religioso romano y la idolatría que se esconde detrás de él? Número cuatro, entonces, sello número cuatro, lo siento, la trompeta número cuatro resulta en un ángel tocando su trompeta. Y ahora note que las constelaciones en los cielos se ven afectadas.

Y note la repetición nuevamente de la fracción un tercio, sugiriendo limitación, sugiriendo que este no es el juicio final de Dios, que esto es sólo un presagio de más que está por venir o del juicio final que está por venir. Pero con el sonido de la cuarta trompeta, todas las constelaciones se ven afectadas. Esto probablemente refleja la plaga en Éxodo 10, donde hay oscuridad en todo Egipto, excepto aquí, que se limita a un tercio debido al propósito de Juan y su intención aquí.

No sólo se oscurece el cielo, sino que todas las constelaciones, el sol, la luna y las propias estrellas, un tercio del día y un tercio de la noche se quedan sin luz. La pregunta nuevamente es ¿qué tan físicamente debemos tomar esto? ¿Es posible, número uno, nuevamente, que esto sea un ataque o un juicio sobre la idolatría? Quizás deban tomarse como una indicación del juicio de Dios sobre los dioses de Roma y sobre el sistema religioso detrás de ellos. ¿Pero es posible también que tal vez la oscuridad aquí indique la locura o la inutilidad y la oscuridad en la que ahora se ha sumergido la humanidad idólatra? Así que creo que Greg Beale, en su comentario, entiende esta plaga principalmente en términos de la oscuridad espiritual y la completa inutilidad de adorar a dioses, dioses paganos, de perseguir la idolatría, principalmente para los lectores del primer siglo que están involucrados en las prácticas idólatras de Roma.

Entonces, las primeras cuatro trompetas del capítulo 8 parecen ser una mejor manera de abordarlas, y es posible mirarlas colectivamente. ¿Es posible entonces? Utilizo la palabra posible porque con la naturaleza del simbolismo y el hecho de que Juan se basa principalmente en las plagas del Éxodo, creo que es difícil decir exactamente qué tiene en mente con cada una de ellas. En cambio, lo más importante es centrarse en el significado teológico y el significado teológico del juicio de Dios que está en conexión con la plaga del Éxodo.

Pero quizás las primeras cuatro trompetas estén destinadas a demostrar la completa inutilidad de la idolatría. Note, como dije, la progresión desde el hecho de que la tierra es afectada, el hecho de que el agua es afectada, y luego en la trompeta número cuatro, el hecho de que todos los cielos y las constelaciones son afectados. ¿Y es posible entonces que el último, particularmente el lenguaje y las imágenes de la oscuridad, pretenda retratar simbólicamente la inutilidad y la oscuridad espiritual en la que están sumidos aquellos que persiguen la idolatría y la inutilidad de depender de los recursos del mundo y de los recursos del mundo? Roma en sus prácticas idólatras.

Ahora tienes una imagen de la completa inutilidad de confiar en eso y de la completa oscuridad espiritual en la que ahora están sumidos aquellos que dependen de los recursos del mundo y están involucrados en prácticas idólatras. Y por eso ahora sufren oscuridad. El sufrimiento puede ser tanto espiritual como físico.

Una vez más, es muy difícil saberlo. Pero un punto importante con este al que volveré más adelante es especialmente el versículo 12, y el versículo 12, la última de estas cuatro plagas, las trompetas, que resultan en oscuridad, es muy probable que este versículo funcione como una anticipación de la oscuridad y juicio final que tiene lugar en Apocalipsis 19 y 20. Y entonces, al afectar solo a un tercero, nuevamente, este es un juicio limitado que funciona como una especie de presagio o anticipación o advertencia de lo que será la separación final. de Dios, cuál será la situación final de

oscuridad, cómo será el sufrimiento final y la inutilidad en el juicio final que se narra en los capítulos 19 y 20 para aquellos que se niegan a arrepentirse.

Y quisiera enfatizar, al igual que los sellos, que probablemente deberíamos leer esto a la luz de que no sólo es el juicio de Dios sobre Roma sino también el juicio de Dios sobre las iglesias que se niegan a arrepentirse. Capítulos 2 y 3, aquellas iglesias que se niegan a arrepentirse, aquellas iglesias que están comprometiendo su testimonio fiel, aquellas iglesias que están involucradas en el impío, idólatra y malvado sistema de Roma, para ellas, ellas también serán receptoras de estas plagas. Entonces, las primeras cuatro trompetas pueden ser colectivamente un juicio sobre la idolatría de Roma y sobre aquellos que participan en la idolatría de Roma al demostrar la inutilidad de depender de los recursos de la tierra, de los recursos del mundo, al demostrar la inutilidad y la oscuridad espiritual de depender de un sistema idólatra y la oscuridad espiritual en la que están sumergidos y la inutilidad en la que están sumergidos debido a sus prácticas idólatras.

Ahora, en el capítulo 9, que dijimos, está precedido por esta interesante palabra de un águila que pronuncia tres ayes. Estos tres ayes luego prepararon las tres trompetas finales. Y dijimos que dos de ellos se presentan y promulgan en el capítulo 9. En el capítulo 9, el tercero esperará el capítulo 11.

Pero el capítulo 9 narra ahora dos juicios más. Y lo que quiero decir muy brevemente es algo sobre los males. Los ayes surgen de la literatura profética y generalmente se usan en el contexto del juicio.

Son un ay para alguien, un pronunciamiento de ay a causa del juicio que está por venir. Entonces, los ayes aquí funcionan como una especie de despertar para prestar atención a los juicios que están por venir. El ay se pronuncia por lo terrible del juicio.

Entonces, esperaría que las siguientes trompetas en el capítulo 9 sean quizás de una naturaleza más espantosa que incluso las primeras cuatro en el capítulo 8. Observe también cómo el capítulo 9 comienza con un par de plagas que serán de un carácter muy diferente al del capítulo 8. Observe cómo el versículo 13 anticipa esto, no sólo con la repetición de los ayes, sino también observe la ruptura que ocurre en el versículo 13 del capítulo 8, lo que sugiere que la división de capítulos en el capítulo 9 no está bien ubicada en absoluto. En todo caso, debería ser en el capítulo 8, versículo 13. No sólo se nos presentan estos tres ayes, sino que también notamos el versículo 13, donde Juan dice: Miré y oí, casi llamando la atención a una nueva sección.

Como dijimos, se identifica que las trompetas finales tienen tres ayes. La siguiente trompeta entonces, trompeta número cinco, trompeta número cinco, o fila número uno, comienza en el capítulo 9. Y permítanme leer el capítulo 9, que es el relato de las siguientes dos trompetas o los dos primeros ayes. Y lo que notará inmediatamente es la longitud desproporcionada dada a estas dos trompetas en

comparación con las primeras cuatro del capítulo 8. Recuerde, las primeras cuatro trompetas ni siquiera comienzan hasta el versículo seis.

Y así, las primeras cuatro trompetas se narran en una sucesión bastante rápida. Pero ahora, en el capítulo 9, las siguientes dos trompetas se amplían con bastante detalle, tal vez sugiriendo su significado. De hecho, sugeriría que se consideren más importantes.

Y como dos ayes, debemos entender que serán plagas horribles y significativas. Y así, comenzando en el capítulo 9 y el versículo 1, estas son las trompetas cinco y seis o ayes uno y dos. El quinto ángel tocó la trompeta y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra.

A la estrella se le dio la llave del pozo del abismo. Cuando abrió el abismo, salió humo de él como el humo de un horno gigantesco. El sol y el cielo se oscurecieron por el humo del abismo y del humo cayeron langostas sobre la tierra.

Y se les dio poder como el de un escorpión de la tierra. Se les dijo que no dañaran la hierba de la tierra ni ninguna planta o árbol, sino sólo a aquellas personas que no tuvieran el sello de Dios en la frente. Del capítulo 7 de Apocalipsis, donde son sellados los siervos de Dios, los 144.000, o la iglesia, el pueblo de Dios, es sellada.

No se les dio poder para matarlos sino sólo para torturarlos durante cinco meses. Y la agonía que sufrieron fue como la de la picadura de un escorpión cuando hiere a un hombre. En aquellos días los hombres buscaban la muerte pero no la encontraban.

Ansiarán morir, pero la muerte los eludirá o se les escapará. Las langostas parecían caballos preparados para la batalla. En sus cabezas tenían algo así como coronas de oro, y sus rostros parecían rostros humanos.

Su cabello era como el cabello de una mujer. Sus dientes eran como los de un león. Tenían corazas como corazas de hierro.

Y el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos caballos y carros que se lanzan a la batalla. Tenían colas que picaban como escorpiones. Y en sus colas tenían el poder de atormentar a la gente durante cinco meses.

Tenían por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abaddón, y en griego, Apolo. El primer ay ya pasó; Otros dos aún están por llegar. Otros dos males aún están por llegar.

El sexto ángel, o ahora el segundo ay, tocó su trompeta, y oí una voz que salía de los cuernos del aliso de oro que está delante de Dios. Le dijo al sexto ángel que tenía la trompeta: suelta a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. Y

los cuatro ángeles que habían estado preparados para esa misma hora, día, mes y año, fueron liberados para matar a un tercio de la humanidad.

El número de tropas montadas era de 200 millones. Escuché su número. Los caballos y jinetes que vi en mi visión se veían así.

Sus corazas eran de color rojo fuego, azul oscuro y amarillo como el azufre. Las cabezas de los caballos se parecían a cabezas de leones, y de sus bocas salía fuego, humo y azufre. Una tercera parte de la humanidad murió por las tres plagas de fuego, humo y azufre que salieron de sus bocas.

El fuego y la fuerza de los caballos estaban en sus bocas y en sus colas, porque sus colas eran como serpientes con cabezas para infligir daño. El resto de la humanidad que no murió por estas plagas todavía no se arrepintió de las obras de sus manos. No dejaron de adorar demonios e ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, ídolos que no ven ni oyen ni caminan, ni se arrepintieron de sus asesinatos, de sus artes mágicas, de su fornicación ni de sus robos. Entonces esas son las dos últimas trompetas en al menos las primeras seis de la secuencia de trompetas.

Mientras lees eso, para mí, suena más como algo que podría encontrarse en una novela o película de El Señor de los Anillos. Y no quiero, en cierto sentido, arruinar esto simplemente analizando y tratando de abordar cada detalle y diseccionarlo. Una vez más, quiero, en un nivel, permitir que el texto permanezca y permitirles sentir el efecto de combinar todas estas imágenes de corazas y rasgos humanos, rasgos de insectos, rasgos de animales y rasgos de guerra usando corazas en este una imagen horrible.

De modo que, con suerte, los lectores se habrían visto impactados por lo que escucharon, y John ciertamente se habría visto impactado al ver esto, y ahora, con suerte, el lector comparte algo del efecto, incluyéndonos a nosotros, simplemente leyéndolo en su totalidad. Por eso necesitamos escuchar la visión en su conjunto. Necesitamos verlo como un todo.

Necesitamos visualizarlo como un todo y obtener su efecto antes de simplemente analizar y diseccionar sus partes e intentar descubrir exactamente a qué se refieren. De hecho, no estoy seguro de que todas las partes de la descripción de estas langostas y todas las partes de la descripción de estos caballos y jinetes contengan disección o necesariamente estén destinadas a indicar ideas distintas y separadas. Pero tal vez, nuevamente, sea la combinación de estos y el efecto que tienen juntos y lo que retratan sobre estas langostas y lo que retratan sobre estos jinetes a caballo.

Pero quiero ver un puñado de características en esta descripción de estas dos trompetas finales, y son los dos grupos, grupos muy grandes, el grupo de langostas y luego el grupo de caballos y los jinetes descritos con cierto detalle en este texto. .

Mire sólo un puñado de características y características significativas y luego intente debatir cuál podría ser la identidad de estos grupos. Y una vez más, ¿son similares? ¿Son lo mismo? ¿Son características separadas? ¿Qué son exactamente estas cosas? ¿Qué representan? Este es el texto, y lo mencionaré ahora porque creo que nuestra respuesta a tal interpretación debería ser obvia.

Sin embargo, el capítulo nueve es uno de los textos que se ha identificado de manera muy famosa con varios instrumentos de la guerra moderna. Incluso volviendo atrás, el comienzo del capítulo nueve comienza con humo saliendo del abismo y el lenguaje más adelante con los caballos de azufre y humo saliendo de sus bocas. A menudo se evocan imágenes de una guerra nuclear y algunos han pensado que eso es exactamente lo que John estaba prediciendo.

Las langostas han indicado instrumentos de guerra en forma de ciertos helicópteros, etc., etc. y el sonido de sus alas se asemeja a las palas de la hélice de un helicóptero, etc., etc. Así que este ha sido generalmente uno de esos textos que hemos probado entenderlo leyéndolo a la luz de los fenómenos modernos, es decir, las armas militares y los instrumentos de guerra modernos. Pero nuevamente, tenemos que preguntarnos y volver al tipo de literatura y algunos de nuestros principios de interpretación, siendo uno de ellos, el número uno, que Juan está usando imágenes y lenguaje destinados a comunicarse simbólicamente.

Sería lenguaje e imágenes que provienen principalmente del Antiguo Testamento y de textos apocalípticos con los que muchos de sus lectores habrían estado muy familiarizados. Pero en segundo lugar, dijimos que uno de los principios importantes es que para que cualquier interpretación del Apocalipsis sea convincente, debe cumplir con el criterio de que debe ser algo que Juan podría haber pretendido y sus lectores del primer siglo viviendo en una era pretecnológica y moderna. La era militar prenuclear podría haberlo comprendido y podría haberle dado sentido. Entonces, dado eso, no hay manera de que John pudiera haber visto o intentado métodos modernos de guerra y helicópteros y una guerra nuclear.

John no habría visto eso y sus lectores nunca se habrían dado cuenta. Por lo tanto, tales interpretaciones probablemente deberían rechazarse. Sin embargo, algo así puede tener algo de valor. Cuando leemos esto, simplemente no estamos acostumbrados al locus y cosas así.

John, lo que John hace es retomar, especialmente si no lo eres, no fuiste criado en un rancho o una granja; He estado en situaciones donde ha habido una plaga de locus y he visto la devastación que causan al despojar la tierra de cultivos. Entonces, alguien en ese contexto podría resonar con el locus, pero algunos que no tienen experiencia con el locus o nunca han visto algo como esto podrían no impactarlos de la misma manera. Pero John en realidad se basa en imágenes que sus lectores habrían entendido y, en cierto sentido, las expande hasta convertirlas en escenarios más

grandes que la vida real para lograr que sus lectores comprendan, respondan y reaccionen apropiadamente.

Juega con sus miedos, cuya plaga locus habría sido un miedo genuino a los escorpiones, leones y animales feroces y cosas así. Al comprender lo que simboliza un abismo en la literatura judía del Antiguo Testamento y en la literatura grecorromana, Juan toma todo eso y lo expande hasta convertirlo en un escenario más grande que la vida real, tomando imágenes que juegan con los miedos y esperanzas de sus lectores. Por lo tanto, podríamos al menos rescatar algo de lo que logran nuestros intentos modernos diciendo lo que evoca miedo en nuestras mentes. Bueno, ¿es una guerra nuclear o es un método de guerra moderno?

El miedo a una posible guerra mundial que implique potencial de destrucción nuclear. Ese tipo de cosas podrían funcionar para nosotros de la misma manera que lo hacen las imágenes aquí. No estoy sugiriendo que eso sea exactamente lo que Juan estaba prediciendo, pero cuando pensamos en las plagas y el juicio, cuando pensamos en el juicio final de Dios, a veces puede ser útil identificar qué cosas en nuestros días modernos son cosas que tememos, cosas que indican destrucción, cosas que indican guerra generalizada, cosas que indican caos y maldad, y mirarlas para ayudarnos a tal vez responder de la misma manera que los lectores originales habrían respondido a las imágenes en Apocalipsis capítulo 9, sin sugerir nuestra guerra moderna, los escenarios y las imágenes es lo que John en realidad estaba prediciendo.

No, ese no es el caso. Pero ese tipo de cosas podrían ayudarnos a comprender el impacto y a evocar miedos y respuestas en nosotros de la misma manera que lo habría hecho en el primer lector de Juan. Ahora, lo primero que ve Juan entonces en el capítulo 9 es otro ángel u otra estrella que cae del cielo.

Dijimos que, especialmente en la literatura apocalíptica y en otros lugares, las estrellas a menudo indican seres angelicales, y eso es probablemente lo que está sucediendo aquí. ¿Cuál es la función principal de este ángel? Esta es una buena indicación de la naturaleza apocalíptica del Apocalipsis, donde los seres angelicales desempeñan diferentes roles, pero la función de este ángel es sostener la llave del abismo e ir a abrirla para dejarla salir a otros seres angelicales o seres demoníacos. desde el abismo. Ahora bien, el abismo es un término que parece tener una historia bastante larga en la literatura apocalíptica, pero incluso en el libro de Apocalipsis, el abismo en gran parte de la literatura apocalíptica es una especie de prisión o hogar de seres demoníacos.

En el Apocalipsis mismo, en el capítulo 11, veremos que la bestia, una figura malvada, caótica y demoníaca, la bestia sale del abismo en el capítulo 11. En el capítulo 17 y versículo 8, se describe a la bestia viniendo. fuera del abismo, lo cual es apropiado, el abismo es el hogar o la prisión de seres malignos, demoníacos,

espirituales y sobrenaturales. Y luego, en el capítulo 20, versículos 1 y 3, Satanás es encerrado en el abismo y luego liberado de él para que el abismo aquí inmediatamente evoque en nuestras mentes el hogar de seres malvados, demoníacos, satánicos y sobrenaturales.

Y lo que pasa cuando se abre el abismo es que sale humo. Y en este humo encontramos básicamente un grupo de langostas, toda una nube de langostas que emerge de este humo. Las langostas son las que llaman la atención en el resto de esto, la descripción del quinto sello o la quinta trompeta.

Las langostas tienen al menos para juzgar; Como símbolo del juicio de Dios, las langostas tienen al menos dos antecedentes en el Antiguo Testamento. Una de ellas es la plaga de langostas de Éxodo 10 y 1 al 15. La otra es una plaga de langostas de Joel capítulos 1 y 2, capítulos 1:2 al 2:11. De hecho, en los capítulos 1 y 2 de Joel leemos acerca de una plaga de langostas invasoras.

Y solo leeré algo de esto, pero escuchen esto, ancianos, este es Joel capítulo 1 y versículo 2. Escuchen esto, ancianos, escuchen a todos los que viven en la tierra. ¿Ha sucedido alguna vez algo parecido en tus días o en los días de tu antepasado? Díselo a tus hijos y deja que tus hijos se lo cuenten a sus hijos, etcétera. Lo que dejó el enjambre de langostas se lo han comido las grandes langostas.

Lo que dejaron las grandes langostas lo comieron las langostas jóvenes. Lo que dejaron las langostas jóvenes, otras langostas se lo comieron. Despertad, borrachos, y llorad.

Lloren todos los bebedores de vino. Llorad por el vino nuevo, porque os ha sido arrebatado de vuestros labios. Una nación ha invadido tu tierra, poderosa sin número, que tiene dientes como de león, colmillos de leona.

Destruyó mis vides y arruinó mis higueras. Les ha quitado la corteza y la ha tirado, dejando sus ramas blancas. Me detendré ahí mismo, saltaré al capítulo 2 y solo leeré algunos de esos versículos, pero toda esta sección compara la devastación de una invasión extranjera con la invasión de una plaga de langostas.

Capítulo 2, observe ahora la conexión con la trompeta. Tocad la trompeta en Sión. Haz sonar la alarma en el monte santo.

Tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque el día del Señor se acerca. Está al alcance de la mano. Un día de oscuridad y oscuridad, un día de nubes y negrura, como el amanecer que se extiende por la montaña.

Note ese lenguaje de oscuridad y negrura, que es lo que produce el humo cuando sale del abismo en Apocalipsis capítulo 9. Viene un ejército grande y poderoso, como

nunca lo hubo en la antigüedad ni lo habrá en una época venidera. Ante ellos, el fuego devora detrás de ellos como llamas. Ante ellos, la tierra es como el Jardín del Edén.

Detrás de ellos, hay un desierto y nada se escapa. Entonces la idea es que, antes de llegar allí, la tierra sea agradable y como el Jardín del Edén. Una vez que lo superan, no hay nada más que destrucción.

Todo ha sido arrasado. Tienen apariencia de caballos. Galopan como caballería.

Con un ruido como el de un carro, saltan sobre las montañas como un fuego crepitante que consume rastrojos, como un poderoso ejército preparado para la batalla. Al verlos, las naciones se angustian. Todos los rostros palidecen.

Cargan como guerreros. Escalan paredes como soldados. Están muy alineados y no se desvían de su rumbo.

No se empujan entre sí. Cada uno marcha en línea recta. Versículo 9. Se precipitan sobre la ciudad.

Corren a lo largo de la pared. Se meten en las casas como ladrones que entran por las ventanas. Ante ellos la tierra tiembla y tiembla.

El sol y la luna se oscurecen y las estrellas ya no brillan. Interesante conexión con la plaga número cuatro. En otras palabras, la plaga número cuatro, la trompeta número cuatro en Apocalipsis 8, que es el oscurecimiento de las estrellas y los cielos, ahora parece relacionarse con la plaga de langostas en el capítulo 9. La conexión ya se encuentra en Joel capítulo 2. El Señor truena a la cabeza de su ejército.

Sus fuerzas son incontables y poderosos son los que obedecen sus órdenes. Grande es el día del Señor. Es terrible.

¿Quién puede soportarlo? Entonces, basándose en las plagas egipcias, comenzando con Éxodo 10, Juan ha tomado la plaga de langostas, pero también ha tomado otra gran plaga de langostas, que claramente se usa metafóricamente en Joel capítulos 1 y 2, ahora para retratar el extremo. y completa devastación y destrucción que esta plaga de langostas producirá ahora en el capítulo 9. E incluso hoy, como he dicho, si alguien alguna vez ha visto una plaga de langostas, o si es agricultor o ganadero, o ha visto evidencia de la plaga de langostas, uno puede comprender el horror de la destrucción que una plaga de langostas, ampliada hasta convertirse en algo más grande de lo que la vida podría producir en los lectores. Pero está claro que no se trata de una plaga de langostas cualquiera. Es una combinación de insectos, animales, escorpiones e incluso seres humanos destinada a evocar terror y horror en los lectores.

Además, es intrigante que esta plaga de langostas no dañe la vegetación, como se esperaría, sino que esta plaga de langostas es única en el sentido de que daña a la humanidad, aquellos que no tienen el sello del capítulo 7 de Apocalipsis.

Probablemente, cuando preguntamos La pregunta de qué o quiénes son estas langostas en Apocalipsis capítulo 9, son obviamente simbólicas, pero ¿simbólicas de qué? Y Grant Osborne, en su comentario sobre Apocalipsis, dice que esta es probablemente la descripción más extraña de todo lo que se encuentra en el libro de Apocalipsis. ¿Cómo vamos a identificarlos? Lo más probable es que, y creo que hay un acuerdo bastante generalizado al respecto en los comentarios, deberíamos identificar esta plaga de langostas como seres demoníacos. Creo que eso queda claro inmediatamente por el hecho de que salen del abismo.

Nuevamente, en la literatura apocalíptica, incluso en el libro del Apocalipsis, el abismo es el origen de la bestia. Es la fuente de seres satánicos, demoníacos y sobrenaturales, por lo que debemos tomar estas langostas no como helicópteros y aviones o no como langostas físicas literales, sino que debemos tomarlas como un símbolo de un ataque demoníaco en la destrucción que causan. ¿Cuál es entonces el daño o el tormento que causan las langostas? Un par de veces dijo que a las langostas se les permite atormentar a los seres humanos.

Lo hacen por la cola que se asemeja a la de un escorpión. Por eso, tienen la autoridad de dañar, atormentar y causar problemas a los seres humanos. Una vez más, creo que es difícil decirlo exactamente.

¿Es esto un tormento físico? Si es así, ¿qué es? ¿Es un tormento espiritual? ¿Es una combinación de ambos? Quizás debemos verlo nuevamente a la luz de la cuarta trompeta en el capítulo 8, versículo 12, que está trayendo oscuridad, causando oscuridad e inutilidad, para que entendamos esto como las langostas dañan y atormentan a las personas hundiéndolas aún más. en la desesperación y la oscuridad, y demostrando aún más la inutilidad de su idolatría. En otras palabras, ¿es posible que estén causando un daño espiritual tan terrible que el autor puede decir que incluso buscan la muerte, y la muerte incluso huye de ellos? Pero una característica que quiero señalar, o dos características adicionales interesantes sobre la descripción de esta plaga de langostas, es, en primer lugar, el hecho de que se dice que a las langostas se les permitió actuar durante cinco meses. Algunos han intentado, como con otros números y períodos de tiempo del Apocalipsis, leer esto literalmente.

Probablemente la mejor explicación es que cinco meses era el ciclo de vida típico de una langosta, por lo que no debemos tomar esto literalmente. Tal vez, nuevamente, indique una limitación de que esta no es la sentencia definitiva, pero los cinco meses no deben tomarse como indicativos de un período corto de tiempo, ni deben tomarse como cinco meses literales, sino simplemente para indicar que el autor

simplemente Basándose en el lenguaje del estilo de vida típico de una langosta, básicamente estarían vivas durante cinco meses, por lo que ahora representa simbólicamente a la langosta haciendo su trabajo durante un período de cinco meses, el estilo de vida típico de una langosta en ese día. Una segunda característica interesante que es inusual es que las langostas parecen tener un líder en el capítulo 9 y versículo 11, un líder que se describe con dos palabras, la palabra hebrea Abaddon y la palabra griega Apollon, ambas sugiriendo destrucción o destructor como el nombre del líder, que es completamente apropiado para el líder de este grupo de langostas, por lo que el líder probablemente sea otro ser angelical, tal vez el que tiene la estrella que cae y abre el abismo, la estrella que simboliza un ser angelical, ¿es así? ¿Es posible que este sea el líder de las langostas? Hay un par de posibilidades más para este líder, que se llama Abaddon o Apollon en hebreo o griego.

Una de ellas es que esto puede ser una alusión, retomando las plagas del Éxodo; Esto puede ser una alusión al ángel de la muerte en las plagas del Éxodo. También puede ser una alusión a una idea en un par de lugares de la literatura apocalíptica de un ángel de la muerte a quien Dios ha asignado al inframundo como responsable de los seres demoníacos. Esa también podría ser la alusión a este ángel, a este líder que se llama el destructor, el que destruye, el que trae destrucción.

Pero en cualquier caso, las imágenes se suman a la naturaleza destructiva de lo que está sucediendo. Estas langostas, muy parecidas a las langostas descritas en el capítulo dos de Joel, parecen tener un líder. Es decir, van en orden, salen como un ejército y parecen tener un líder que también está empeñado en la destrucción.

Ahora, lo interesante de esta plaga es como si el autor les estuviera diciendo a sus lectores, lectores del primer siglo, que detrás de los dioses paganos que están tentados a adorar, detrás de los dioses de Roma y el sistema idólatra de Roma. y sus actividades, en última instancia, residen Satanás y sus demonios. Irónicamente, los mismos dioses que adorarían y las mismas imágenes idólatras que adorarían, lo cual queda claro al final en los versículos 20 y 21, fueron presentados, especialmente el 20, a los ídolos que adoraban, de los que se negaron a arrepentirse. de adorar. Esos mismos ídolos en realidad, irónicamente, se vuelven contra ellos y buscan hacerles daño y destruirlos.

Los mismos dioses que siguen son los mismos dioses que irónicamente los atormentan. Entonces, la primera plaga del capítulo nueve parece identificarse con una plaga de seres malvados y demoníacos. La función de esa plaga es, una vez más, un ataque a su idolatría al demostrar la naturaleza demoníaca de la idolatría y, en cierto sentido, la naturaleza destructiva de la misma, que los mismos dioses que adoran, el mismo sistema idólatra de Roma del que participan. ahora se vuelve contra ellos para destruirlos, para demostrar la inutilidad, demostrar la oscuridad espiritual en la que están sumidos, algo tan horrible que la muerte sería una alternativa viable, como constituye ahora el juicio de Dios sobre la Roma idólatra,

pero también sobre cualquiera que participaría en eso, incluyendo miembros de las siete iglesias del capítulo dos y tres de Apocalipsis.

Trompeta número seis, o ay número dos. En el versículo 13, curiosamente, esta plaga de trompetas se introduce de una manera única entre las demás. Aunque es similar al anterior, también involucra a un ser angelical que aparentemente abre algo para permitir que algo suceda.

Es decir, en el versículo 13, se nos presenta a un ángel que toca su trompeta, y ahora una voz anónima proviene del altar. Entonces, observen que tenemos el altar nuevamente, y aquí se mencionan los cuernos del altar dorado, así que en cierto sentido estamos de vuelta en el salón del trono celestial y en una escena celestial, y ahora una voz anónima viene desde el altar, y aquí es lo que dice. Se dirige a un sexto ángel que tiene la trompeta, y lo que este ángel debe hacer es ahora al cuarto ángel, o este ángel debe tocar su trompeta y soltar a cuatro ángeles que están atados en el río Éufrates.

Entonces, ahora tenemos todo tipo de seres angelicales desempeñando un papel nuevamente, lo que sugiere una vez más que principalmente esta plaga será sobrenatural o que esta plaga involucrará seres de tipo angelical o demoníaco. Pero entonces, ¿qué sucede una vez que estos cuatro ángeles que están atados en el Éufrates son liberados? Entonces sale corriendo una multitud de caballos o tropas montadas, caballos con sus jinetes, y una vez más, es evidente que quieren hacer daño, que quieren destruir, que quieren derrotar y conquistar. Ahora, la primera pregunta es, ¿quiénes son estos cuatro ángeles atados en el Éufrates? ¿Quiénes son los cuatro ángeles y qué representan? ¿Por qué cuatro de ellos y por qué el Éufrates? Puede ser que estos cuatro ángeles aquí sean los mismos cuatro ángeles del capítulo siete que retienen los cuatro vientos, es decir, los cuatro vientos del juicio.

Ahora, allá en los capítulos siete, uno y dos, recuerden esa visión anterior, se permite que soplen los cuatro vientos, las cuatro plagas, Dios ordena a los ángeles que las retengan hasta que pueda sellar a sus siervos, aquellos que puedan resistir esto. , aquellos que no serán perjudicados. Ahora, tal vez veamos a los cuatro ángeles o los cuatro vientos liberados y ahora capaces de salir y causar daño, capaces de salir y causar estragos; es decir, los vientos son un símbolo del juicio. Ahora, estos cuatro ángeles serán liberados y sobrevendrá su juicio.

La siguiente pregunta es: ¿por qué el río Éufrates? Mucha gente ha tratado de tomar esto literalmente, e incluso ha habido mucho interés en lo que está sucediendo en el río Éufrates en la actualidad y cómo las tropas podrían cruzarlo y cosas así. Sin embargo, lo más probable es que Juan esté recurriendo a imágenes simbólicas o lenguaje del Antiguo Testamento y usándolo simbólicamente en su propia visión para decir algo. La clave es comprender que el Éufrates podría desempeñar un doble papel.

Una vez más, podría evocar más de un trasfondo. El río Éufrates jugó un papel en el texto profético del Antiguo Testamento en la expectativa de una invasión desde el norte o una invasión que atravesaría el río Éufrates. Entonces, hay un trasfondo del Antiguo Testamento donde el Éufrates sería un lugar apropiado para que un ejército cruzara a la luz de las expectativas del Antiguo Testamento.

Ahí es donde se esperaría una invasión. Eso es lo que uno esperaría que viniera de un ejército, un ejército invasor que viniera desde la dirección del río Éufrates. Sin embargo, también con el Imperio Grecorromano, el Éufrates era una especie de límite oriental del Imperio Romano.

Otro dato interesante es que en esa región habría residido uno de los enemigos más feroces del Imperio Romano, los llamados guerreros partos. Entonces, para tener un trasfondo grecorromano, alguien habría visto el Éufrates. Esa es la dirección de donde vendría el ejército parto, los feroces enemigos de Roma.

O, desde una perspectiva del Antiguo Testamento, a la luz de la literatura profética del Antiguo Testamento, ahí es donde también se esperaría un ejército invasor. Por lo tanto, la mención del río Éufrates aquí no debe tomarse literalmente, pero su mención evoca nuevamente a un ejército invasor. Entonces, escuchan la palabra Éufrates; aquí llega un ejército invasor en cumplimiento de las expectativas del Antiguo Testamento, pero también jugando con los temores de quienes viven en el Imperio Romano.

Hablaremos un poco más sobre quiénes son estos cuatro ángeles, qué hacen y qué es este ejército invasor que surge en escena. ¿Cómo podría relacionarse con la plaga de langostas que el autor describe en la primera parte del capítulo nueve?

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 14, Apocalipsis capítulos 8 y 9, las siete trompetas y las imágenes del Éxodo.